

## LEYENDA.

El palacio real tiene una amarga  
mueca de melancolía.

Todo se envuelve en una pausa larga,  
expectante, sombría...

Ya no enciende el jardín su luz fragante,  
ni cruzan señoriales los halcones,  
ni dicen, entre el séquito joyante,  
su gracia picaresca los bufones.

Ya no tiene el jardín rosas ducales  
ni pajes, ni azafatas, ni troveros,  
ni riman sus galantes madrigales  
gentiles caballeros.

Ya no suenan marciales atambores,  
ni hay rumores de cortesanos fiestas,  
y están mudos los largos corredores  
y agostado el verdor de las florestas.

Han callado las fuentes cantarinas  
la cantata gentil de su rumor  
y en las viejas estancias palatinas,  
todo llora un silencio de dolor.